

¡CAMPO LIBRE!

ORGANO DE LA FEDERACION REGIONAL DE CAMPESINOS Y ALIMENTACION DEL CENTRO

C. N. T.

Año I

Madrid, 31 de Dicbre. de 1938

Núms. 30 y 31

A. I. T.

Al comenzar el año 39, "Campo Libre" saluda fraternalmente a sus lectores y a todo el proletariado

UN AÑO MAS

Un año de lucha enervorizada y constante. En los frentes, el bravo Ejército Popular ha demostrado, una vez más, su capacidad y su entusiasmo. Ha resistido con tesón los embates del enemigo y atacó con furia en los momentos que las circunstancias lo permitieron. El pueblo antifascista puede estar satisfecho de sus heroicos soldados. Ellos son, sin disputa, uno de los más firmes puntales de la victoria. Cuando escribimos estas líneas las hordas italogermanas, haciendo alarde de material bélico, única cosa que poseen, arremeten contra nuestras posiciones y logran en el sector del Este momentáneas ventajas que sabremos neutralizar. Sean, pues, nuestras primeras palabras en este último día del año 1938 un tributo de admiración hacia los combatientes y un recuerdo sincero y leal a todos los caídos en el cumplimiento de su deber.

La retaguardia, los luchadores del trabajo, han cumplido también con la misión que nuestra noble causa les confiara. Un año más. Un año de tensión en los tajos y en todos los lugares donde el músculo y la inteligencia, fundidos, han escrito otra página brillante en la historia de esta guerra sin precedentes. Los trabajadores de la ciudad, firmes en sus puestos, han demostrado su tesón y su entereza. Los campesinos... ¿Qué vamos a decirte a tí, lector de los medios rurales, que no sepas? Pero sería injusto en este pequeño balance de actividades no citar a los hombres del surco como representación genuina de una riqueza que es la base del presente y del porvenir. Los buenos camaradas del campo, los que demostraron en todas las horas críticas sus anhelos redentores y sus afanes por la causa común, han laborado intensamente durante los doce meses que hoy terminan. La población civil, toda la población civil sufriendo y abnegada, recibió de los labradores el apoyo moral y material que era menester. Un año que ha vigorizado el sistema colectivo propugnado por hombres libres. Un año que ha demostrado a nuestros enemigos la capacidad del proletariado español. Ningún sacrificio se ha omitido por parte de los organismos profesionales para dar cima a la obra comenzada, la cual sigue su impulso arrollador al conjuro de todas las pasiones y de todos los fervores que anidan en los postulados anarcosindicalistas.

A propio intento hablamos en último lugar de las iniciativas y entusiasmos de esta Federación Regional Campesina. Mucho hemos logrado en doce meses de trabajo incesante. ¿Estamos satisfechos de nuestra labor? Moralmente, sí. Materialmente no cabe duda que son estos los momentos decisivos para acometer todos los proyectos anunciados en nuestro último Pleno —recogidos en un libro que pronto verá la luz— y darles realidad sin reparar en los sacrificios que pueda costarnos. Todos los compañeros agrupados en este Organismo y todos los Sindicatos y Colectividades que lo integran, no tienen más que una sola aspiración común: ganar la guerra y dar cauce a la trayectoria cultural y económica, marcada por nuestra propia voluntad y apoyada por la experiencia de treinta meses de lucha, que no han logrado agotar ni las energías, ni el entusiasmo, ni el valor de nuestras convicciones.

¡Campesinos: mañana comienza el año 39. Firmes en la palestra todos los luchadores del antifascismo y de la economía proletaria. Un desmayo, una vacilación, sería delito grave. Esperamos, pues, que sabreis hacer honor en el año 39, tal vez el de la victoria, a la noble tradición de la gran familia proletaria española!

DE LOS FRENTE

(Extracto de partes oficiales de Guerra)

PARECE SER QUE HA COMENZADO YA LA CACAREADA OFENSIVA DE LOS FACCIOSOS. Y AL DECIR DE LOS FACCIOSOS NO MENCIONAMOS A LOS «NACIONALISTAS» O «FRANQUISTAS», SINO A LOS EJERCITOS EXTRANJEROS QUE COMBATEN EN TERRITORIO ESPAÑOL. LAS ACOMETIDAS DEL ESTE HAN DEMOSTRADO QUE HAY ALLI, ADEMÁS DE UNA BUENA CANTIDAD DE MOROS, UNA LEGION DE TIROLESES Y DE ALEMANES DEL BALTICO, GENTUZA MERCENARIA QUE VIENE A DESTRUIR Y A SEMBRAR EL DOLOR EN NUESTRA PATRIA QUERIDA. LOS PARTES DE GUERRA REGISTRAN AVANCES DEL ENEMIGO EN DETERMINADAS ZONAS DE AQUEL FRENTE, PERO TAMBIEN RELATAN EL HEROISMO DE NUESTROS BRAVOS SOLDADOS RESISTIENDO LAS ACOMETIDAS DE UN ENEMIGO SUPERIOR EN MATERIAL DE GUERRA. PENSEMOS CON SERENIDAD QUE EL FRACASO DE LAS DICTADURAS HA DE SER EL FINAL DE LA CONTIENDA. CUANTOS MAYORES OBSTACULOS TENGAMOS QUE VENCER, MAYOR SERA LA GLORIA DEL PUEBLO EN ARMAS.

El Pleno Regional de Comarcales y Federaciones de Industria

El día 28 comenzó sus tareas el Pleno Regional de Comarcales y Federaciones de Industria, asistiendo al mismo una representación del Subcomité Nacional. El diario «C N T» ha publicado extensa información de las deliberaciones de este Comicio, que ha revestido extraordinaria importancia, dada la calidad de los puntos a tratar. El sexto y noveno, que se refieren a la aprobación o desaprobación de la Ponencia acordada en el último Pleno sobre reajuste de Comarcales y a la interpretación definitiva de los acuerdos nacionales sobre el funcionamiento de las Federaciones de Industria en el aspecto económico industrial, fueron los más destacados y los que dieron lugar a intervenciones amplias y concretas por parte de los delegados.

Hubo alteza de miras en la discusión y los acuerdos tomados en el Pleno marcan rumbos estimables para encauzar las cuestiones debatidas. Las dos Ponencias que a dichos puntos sexto y noveno se refieren fueron aprobadas y es de esperar que no se susciten diferencias de apreciación en cuanto a las atribuciones de los organismos federativos, dentro de la esfera profesional.

Además de otros extremos que figuraban en el Orden del día se trató de la cuestión del papel, interesándose el Pleno en este magno problema que tantos perjuicios ocasiona a toda la Prensa y especialmente a la confederal, pues por

falta de resoluciones urgentes se ve todavía privado nuestro fraternal colega «Castilla Libre» de ponerse en comunicación con sus lectores.

Como resumen de todo lo actuado en las diversas sesiones del Pleno que terminó ayer, hablaron, por el Comité Regional, el compañero Crespo, y por el Subcomité Nacional, el compañero López. Sus intervenciones nos demostraron el conocimiento de ambos acerca de los problemas vitales de nuestro momento, y coincidieron al apreciar la situación actual y alentar a los trabajadores en la dura lucha que sostienen contra el fascismo y en pro de la independencia de España y de las reivindicaciones de la clase trabajadora en general.

La impresión obtenida de este Comicio es extraordinariamente halagüeña para los destinos económicos de España y especialmente de la Región del Centro.

La falta de papel nos ha obligado a retrasar la publicación del presente número



ALTERACIONES SOBRE LOS VINOS

Por JUAN MARCILLA

(Conclusión)

(Del libro «Detectos, alteraciones y enfermedades de los vinos.»)

Como en la quiebra parda del color, es preferible darse cuenta, mediante la prueba del vaso, de los vinos sensibles a la alteración, y corregirlos antes de que esta alteración se produzca.

No es imposible, ciertamente, que en un mismo vino se originen a la vez las quiebras parda y azul, y el bodeguero se puede dar cuenta de que es así cuando ni las muestras tratadas por el metabisulfito potásico, ni las adicionadas de ácido cítrico se aclaran y limpian de un modo permanente y satisfactorio; entonces deben ensayarse adiciones combinadas de ácido cítrico y metabisulfito, sobre las mismas muestras y a las dosis que para cada alteración hemos indicado.

La nube, empañada o quiebra blanca del color, que sólo ataca a los vinos blancos y con preferencia a los pálidos, elaborados sin madre o casca, es, de estas alteraciones, la de diagnóstico y curación más delicados y difíciles.

Puede, en efecto, confundirse esta quiebra del color con un sencillo enturbiamiento y aún con ciertas enfermedades microbianas, requiriéndose alguna práctica para salvar esta confusión.

Además, hay casos de nube o empañamiento muy rebeldes a los tratamientos usuales..., porque debemos confesarlo, las causas de esta alteración no están suficientemente dilucidadas y son hoy el objeto de interesantes estudios.

Se sabe que el enturbiamiento blanquecino (que se produce también después de una manipulación que airea los vinos, si bien, y a veces, más lentamente que las quiebras azul y parda) está formado por compuestos de ácido fosfórico, cal, hierro y tanino; es decir, que en su composición guardan grandes analogías con los turbios de la quiebra azul o ferrica, aunque, según algunas experiencias, parecen abundar más, en los turbios de la quiebra blanca, los fosfatos y menos los taninos; se trata, pues, de otro fenómeno de desequilibrio de composición que, después de una oxidación, produce enturbiamiento en los vinos.

De un modo análogo al caso de la quiebra azul del color, podemos producir un enturbiamiento parecido a la nube o quiebra blanca, añadiendo a los vinos dosis mayores o menores de fosfatos, pero tampoco en este caso hay relación directa entre la cantidad de fosfatos, hierro y cal de un vino y su mayor o menor propensión al empañamiento.

Suelen ser más resistentes al empañado o anubado los vinos blancos bien dotados de tanino y acidez, por lo que pudiera, en cierto modo, considerarse como método preventivo el corregir los mostos y vinos, aumentando moderadamente estos elementos con adiciones de un buen tanino (las dosis de 5 a 15 gramos por hectolitro son las usuales) y de ácido cítrico (de 10 a 50 gramos por hectolitro), pues en esta alteración, como en la quiebra azul o ferrica, da, este último ácido, mejores resultados que el tátrico. Asimismo podrían ser ensayadas, en los vinos propensos a alterarse o al-

terados ya, adiciones análogas; pero no siempre se obtendrán resultados satisfactorios con estos procedimientos, que son los únicos empleados por los prácticos y aconsejados en las obras elementales de Enología.

Cuando se enturbia un vino blanco con el aspecto lechoso típico de la nube o empañado, es preciso, ante todo, confirmar que este enturbiamiento no se debe ni a incidentes de la elaboración (enfriamiento de vinos nuevos, fermentaciones incompletas, etc.), ni a enfermedades microbianas (que aprenderemos a conocer en artículos sucesivos); aclarado este punto se debe ensayar la variación de la acidez y de la energía ácida de los vinos, no sólo en el sentido de aumentarlas, sino también en el de disminuirlas, y ello con y sin previas adiciones de tanino.

He aquí el plan de tanteo, en pequeña escala, que nos parece el más conveniente para el práctico, antes de operar sobre toda la masa de vino que se quiere tratar:

1.º Se toman un par de arrobas de vino, corrigiendo una de ellas con adición de un buen tanino, en dosis de 5 a 20 gramos por hectolitro (según que se trate de un vino más o menos fino), y conservando la otra arroba sin esta corrección previa. Se embotellará todo este vino en frascos o botellas que contengan, por ejemplo, un litro de líquido cada una.

2.º En dos series de cinco botellas cada una, con y sin adición previa de tanino, se añaden, respectivamente, dosis de ácido cítrico que corresponden a 10, 20, 30, 40 y 50 gramos por hectolitro, procediendo conforme se ha explicado para la quiebra azul o ferrica.

3.º En otras dos series de cinco botellas cada una, de vino tanzado y sin tanzar, se añadirá carbonato de cal puro, en polvo, en dosis, respectivamente, de 5, 10, 20, 30 y 40 centigramos por botella, que corresponden a las de 5, 10, 20, 30 y 40 gramos por hectolitro. En el caso de que el bodeguero no disponga de una balancita o granatorio bastante fino para pesar estas cantidades de carbonato, puede encargar esta pequeña operación en cualquier farmacia.

4.º En otras dos últimas series de cinco botellas, una corregida y otra sin corregir con tanino, empleará: en las dos primeras botellas, una de cada serie, dosis correspondientes a 50 gramos de ácido cítrico y cinco gramos de carbonato de cal, por hectolitro; en otro par de botellas, dosis correspondientes a 10 gramos de cítrico y 10 de carbonato; y en los tres pares de botellas restantes dosis que equivalgan a 30, 20 y 10 ácido cítrico y 20, 30 y 40 gramos de carbonato de cal por hectolitro, respectivamente.

5.º Un último par de botellas de vino, con y sin tanino, se conservarán como testigos, sin otras adiciones.

Alcabo de algunos días de reposo se observarán todas las botellas, siendo muy probable que, si en ninguno de los en-

«SI ME SACAS DEL POZO TE PERDONO LA VIDA»

Cuando el 19 de julio los generales que traicionaron a esta República que los trabajadores se dieron el 14 de abril de 1931, desplazando al Borbón y aceptando al «Botas», nadie se preguntaba si la guerra que padecemos sería larga y penosa (como todas las guerras) o corta, y que diera diaphanidad a esta pobre España.

Los hombres de las más dispares ideologías se lanzaron a la calle para combatir a un enemigo común que, con armas innobles quería reducir a toda una nación a una esclavitud africana.

Los obreros dejaron de empuñar la herramienta para coger el fusil; y como éste hicieron muchísimos empleados, técnicos y todos cuantos hombres sentían ansias de libertad.

¿Quiénes faltaron a la cita de honor en ese momento? Muchos, muchísimos. La casi totalidad de los que, cuando la dictadura de Primo de Ribera, formaban parte del somatén. Los que tenían pequeños o grandes intereses creados (salvemos y honremos a las excepciones). Faltaron los que uncidos al carro de una economía, mal entendida, no quisieron comprometer —por si acaso— ni sus intereses, ni sus vidas, ni su inmaculado nombre, amantes de la paz y del sosiego propio, estuviera respaldado en la miseria de los más y en la fuerza de unas armas que, en 1934, se pusieron a tono del mejor postor, pero que, en 1936, no sirvieron, como muchos suponían, nada más que para poner de manifiesto la falacia y la traición de la mayoría de los que se encontraban al cargo de nuestro Ejército. Si no hubieran acudido en ayuda de los traidores fuerzas y armas extranjeras, hace mucho que el pueblo español, la clase trabajadora auténtica, hubiera dado al traste con el movimiento subversivo.

Puede decirse que la zona leal estuvo en poder de los trabajadores totalmente. Con todo el cúmulo de errores puede decirse, sin que nadie pueda desmentirlo, que los trabajadores fueron los que salvaron de la catástrofe a España. Los resortes del Poder quedaron hechos añicos y en manos del que primero los quisiera coger. Los guardias, la policía de toda clase —me refiero a los honrados—, no podían ocuparse si no era de combatir al enemigo común.

sayos se ha obtenido un resultado plenamente satisfactorio, no se trate de la quiebra blanca, o bien que esta alteración esté unida con otra enfermedad o causa de enturbiamiento, que deberá ser tratada conforme a su origen.

A este grupo de enturbiamientos y alteraciones del color que nos ocupa, pertenecen también las llamadas «Casas» o quiebras cúpricas, debidas a la presencia en los vinos de un exceso de cobre, exceso que procede de los frutos que han sido tratados recientemente en la viña con los caldos cúpricos, bordelés o análogos, para combatir el mildiú y también la alteración llamada por Dubaqué «de la botella».

Pasaron los meses; las necesidades de la guerra obligaron a encuadrarse cada cosa en su sitio, y junto con esto se fueron creando los organismos necesarios.

A medida que todo esto sucedía la masa del voluntariado, nuestras milicias, iban dando la tónica de guerra necesaria y, al propio tiempo, daban y tributaban su sangre y sus vidas en holocausto de una mejor vida, mientras que unos «señores» cuidaban de sus pequeñas arcas, de sus intereses creados y dejaban que otros se sacrificasen.

Hablar de la guerra y de sus alternativas... ¿para qué? Todos conocemos las mismas. Todos nos hemos alegrado y nos hemos acongojado según las alternativas de las mismas.

Y voy a terminar con unos párrafos, sin comentarios, de una carta que un amigo mío me escribe desde cierto lugar, que no hace al caso nombrar: «Cuidad bien al pequeño propietario, a esa clase media que no es blanco ni negro, que está con el que manda en turno y que, aunque lucha, pesa mucho en la balanza comercial y en el sufragio, y esto hay que pesarlo para el día de mañana. No estimuléis mucho el sistema colectivista para el futuro y procurar serviros del mismo durante el tiempo que dure la guerra, pues eso del colectivismo puede dar al traste con los intermediarios y otros señores que no producen nada útil, pero que representan una opinión política.»

A este tenor sigue la carta del amigo que me escribe y que termina dando un ¡viva la virgen!, y lo que a mí me parece que éste, mi amigo, es un tío que sabe lo que se trae entre manos y, por lo tanto, es..., pues, ¡un viva la virgen! ¿Comentarios? Házte los tú que los lees, pues los míos me los reservo.

M. DIAZ

Redacción y Administración
DE
¡Campo Libre!
Montesquínza, 2-Madrid
Teléfono núm. 47788

Lo que dice la Prensa diaria confederal

LA CAPACIDAD INIGUALADA DE LOS SINDICATOS HAY QUE REDUCIR EL PARASITISMO DE LOS INTERMEDIARIOS

Declaraciones del secretario de nuestra Federación Regional de Campesinos

Tenemos sobre el tapete el problema del abastecimiento. Puede decirse que su trascendencia lo sitúa en primer plano de actualidad. Las autoridades, los Partidos políticos, las Organizaciones obreras así lo reconocen. Hay que unir el esfuerzo de todos para triunfar, una vez más, de los obstáculos que se cruzan en el camino de la victoria. Conocer la opinión de los campesinos, sus afanes, orientaciones y su aportación leal a los fines perseguidos, puede servir de aliento y de estímulo al pueblo que lucha y trabaja.

Con este objeto hemos abordado al secretario de la Regional Campesina, compañero Eugenio Criado, seguros de que nos diría muchas cosas de interés general. Sin preámbulos lanzamos la primera pregunta:

—¿Cómo ves el problema del día?

—Con fundado optimismo, si se atiende a una racional organización que nos coloque a todos en el puesto que por derecho propio nos corresponde. Esta Federación viene ocupándose de Madrid con el entusiasmo que puedes suponer. Como detalle, bastará decirte que el 65 por 100 de los productos agrícolas enviados a la plaza de la Cebada son suministrados por nosotros. Y esto a pesar de las dificultades del transporte y de otra vez mayor: la falta de brazos.

—¿Hay ambiente en el campo en favor de la ciudad?

—Mucho. El pueblo madrileño puede estar satisfecho de los campesinos. En los momentos graves estuvieron siempre, moral y materialmente, al lado de sus hermanos. No se han divulgado una serie de aportaciones que los trabajadores todos estimaban en su justo valor; pero dejemos lo pasado: hay que buscar soluciones al presente, este presente de recelos y suspicacias que nuestros enemigos aprovechan para sus fines. Aquí lo esencial es corregir tácticas y procedimientos que no han dado resultado alguno; responsabilizar a los Organismos profesionales, tratar por todos los medios a nuestro alcance de dar satisfacción a las quejas justas y perseguir a los derrotistas.

—¿Y qué gestiones estáis realizando frente al problema del abastecimiento?

—Hace pocos días estuve en Valencia con los compañeros Díaz y Medina, para ponernos al habla con la Regional de Levante y con la Nacional de Campesinos. Queríamos informarles personalmente de la importancia del caso de Madrid y buscar, reunidos, la manera de hacer eficaz nuestra intervención. Excus-

so decirte que encontramos a los campesinos de aquella zona en las mejores disposiciones para secundarnos en todo, sin omitir sacrificio. Pero es menester que en la esfera oficial, a la que hemos prestado siempre una colaboración decidida y práctica, se percaten de la necesidad de colocarnos en condiciones de actuar con energía y rapidez. Levante puede hacer mucho, y está dispuesto a hacerlo con el mayor entusiasmo. Se tropieza con inconvenientes que fácilmente pueden ser resueltos. Las autoridades estudian la manera de encauzar nuestra acción. Es preciso suprimir intermediarios o limitar sus atribuciones. El C. E. A., por ejemplo, es un organismo montado de forma anticuada, y, sin proponérselo, debido a su mecanismo excesivamente burocrático, entorpece, más que facilita, las iniciativas y los deseos de los campesinos. Se da el caso de que la naranja que éstos entregan a peseta, C. E. A. la distribuye a 1,75 y 2,25, según clases. No satisfacen a los campesinos estas diferencias tan notables entre el precio de adquisición y el de distribución. Ellos verían con agrado que en lugar de entregar sus productos a deter-

minadas entidades, no profesionales, fueran sus organismos propios los encargados de las recepciones y que estos mismos organismos enviaran los productos a Madrid, aunque aquí se hicieran cargo de ellos las autoridades, y el reparto entre la población civil se ajustara a las normas establecidas. El caso es suprimir toda función intermedia, que resta estímulos al productor y le desplaza de sus medios.

—¿Crees que daría resultado el envío directo?

—Estoy seguro. Hay que conocer la psicología del campesino. Los hombres del surco, todo corazón y nobleza, son impresionables y necesitan hoy un trato distinto al que antes de la guerra recibían. Desconfían de ciertos procedimientos; ven salir los productos de sus manos sin la seguridad de que van a emplearse en remediar necesidades urgentes; les desmoraliza también la diferencia abusiva en los precios. En pocas palabras: para acrecentar su interés, su probado entusiasmo por la causa de los trabajadores y por la independencia de nuestro suelo, hace falta que ellos mismos manejen lo que producen, que

observen palpablemente la eficacia de su sacrificio, aunque su acción esté controlada y regulada por los Centros estatales encargados de ciertos servicios.

No les cabe en la cabeza a los campesinos que cuando tratamos de suprimir al patrono y al intermediario, descuide el Estado dar la sensación de que no existen especuladores y privilegios.

—¿Habéis tomado algún acuerdo en la reunión de Valencia?

—Sí. Basándonos precisamente en estas consideraciones, nos hemos dirigido a los Centros oficiales y a las autoridades madrileñas, incluso al coronel Casado, para tratar de limar inconvenientes, deslindar funciones, obtener el transporte que haga falta, guías y cuanta documentación precisa para intensificar los envíos a Madrid. Nos proponemos plantear el problema sin eufemismos, con la misma realidad que nos lo plantean las circunstancias. Necesitamos víveres; los hay, y a toda costa debemos traerlos.

—¿Cuáles son tus impresiones?

—En principio, satisfactorias. Hemos empezado a actuar con la mayor diligencia, pero ya sabes que estas cuestiones no dependen de un solo organismo. Es preciso contar con diversos elementos de coordinación, para llegar al fin deseado. Hasta ahora no hemos tropezado con obstáculos, ni creemos encontrarlos, porque las autoridades son las primeras interesadas en resolver problema tan complejo y urgente. Por nuestra parte, nada quedará por hacer. Puedes afirmar rotundamente que la Organización confederal, por lo que al campo se refiere, está en pie.

—¿Y entretanto?

—Vamos sobre la marcha. La Federación Campesina no descansa para el cumplimiento de sus deberes. Sabemos la responsabilidad que pesa sobre nosotros, y estamos satisfechos de nuestra labor. Si no se hace más es porque no depende de nuestros medios. Ahora mismo nos ocupamos de intensificar las remesas de mosto concentrado, para que la población civil pueda disponer pronto de grandes cantidades de este producto, cuyas condiciones alimenticias son de primer orden y podrán suplir a otros alimentos con los cuales es imposible contar en la actualidad.

—¿Opinión final?

—Ya lo he dicho, optimista. El pueblo madrileño, que tantos sacrificios ha sabido superar, puede tener confianza en los campesinos.

LA EVACUACION DEL EBRO

Entre los muchos comentarios de la Prensa extranjera sobre el hecho de haber repasado nuestras tropas el Ebro, merece ser destacada la información que publica la «National-zeitung», órgano capitalista suizo. Dice el corresponsal: «Después de poco menos de cuatro meses ha terminado la batalla en la orilla derecha del Ebro. Franco necesita siete ofensivas gigantescas e interrumpidas para recobrar aquel terreno que los republicanos conquistaron, por medio de un audaz golpe de mano, durante tres días, después del 24 de julio. Los rebeldes tuvieron que disminuir su Ejército en más de cien mil de sus mejores soldados y millares de toneladas de obuses y bombas de aviación, como asimismo un material bélico de inmensas proporciones fué despilfarrado para hacer del Ebro nuevamente frente fronterizo contra un adversario que dispone únicamente de un número muy restringido de aviones y de poca artillería.

«Cuando los republicanos atravesaron el Ebro ya tenían estabilizado su frente del Este; en cambio, necesitaban tiempo para fortificar el frente de Levante y reorganizar el Ejército que se encuentra delante de Valencia. El avance de las tropas gubernamentales a través del Ebro, les concedió este tiempo, y movilizó el Ejército rebelde de tal manera que ya no logró en ningún frente la mejor ventaja. Si hoy se ocupan nuevamente las an-

tiguas posiciones de julio, ha cambiado fundamentalmente la situación de la República. Ella ha aprovechado el tiempo para construir dos grandes sistemas de fortificación en Cataluña y en el frente de Levante. Ha creado un Ejército completamente nuevo y la batalla del Ebro ha enseñado que este Ejército ya se transforma en Ejército de ataque.

«La retirada de las posiciones de la orilla derecha del Ebro no causa en el campo gubernamental el más mínimo decaimiento. En cambio, se conoce ahora el valor de un Ejército que puso a prueba su perfeccionamiento técnico a través de la defensa durante cuatro meses en un terreno pequeño y dificultoso. El territorio de la orilla derecha del Ebro sirvió a la inmovilización del Ejército enemigo en un sitio que era favorable para los republicanos y que, sobre todo, carecía de peligro. Defender aquel territorio por más tiempo mediante un gran Ejército hubiera carecido de sentido si no había de servir, dentro de poco, para un avance decisivo más allá de esta cabeza de puente. Después de considerar bastante consolidado su sistema defensivo, sigue la República únicamente un plan establecido desde hace tiempo para disponer de su Ejército, mediante la evacuación de la orilla derecha del Ebro, a fin de conseguir otros objetivos».

En el Instituto Agro-Pecuario (Hogar-Escuela) los alumnos han inaugurado un ciclo de conferencias cuyas seis primeras registramos complacidos en esta página



Antonio Sanz



Félix Rodríguez



Hilario Gil

Tractores agrícolas

Hilario Gil comienza dedicando un saludo a sus compañeros, a los profesores y a la Federación. Dice que es indudable que la motorización de las fincas supone no sólo un avance del progreso agrícola, sino también una necesidad de todos los tiempos y en particular del presente, donde una revolución constructiva, paralela a una odiosa guerra civil, pone los jalones fecundos para un futuro tal vez cercano. Habla de los tractores agrícolas para enumerar sus ventajas e inconvenientes. Las primeras se sintetizan en que el tractor puede trabajar a plena carga sin que sus órganos padezcan; se adapta, indistintamente, para trabajar como motor fijo y a la mayor parte de los trabajos a la barra; es indiferente a los excesos de calor; tiene amplia variación de velocidades; no necesita cuidados cuando está en activo y no consume cuando está parado. En cambio, los inconvenientes, que son debidos especialmente a las condiciones del suelo en que el tractor se aplica, pueden obviarse con la elección de una máquina adecuada a cada caso.

Explica detalles a este respecto y habla a continuación de los motores de explosión, del bloque motor, de los cilindros, de los pistones, segmentos, bulón del pistón, biela, cigüeñal, válvulas y mecanismo de estas partes integrantes del tractor. Para la mayor comprensión de los oyentes, el alumno Hilario Gil emplea el encerado y presenta una serie de dibujos, sobre los cuales razona debidamente sus conocimientos acerca de la materia que va exponiendo al auditorio. Sigue después enumerando detalles acerca de los filtros de aceite, encendido del motor, magneto, temperatura y lubricación, demostrando, de una manera rotunda, que ha sabido este alumno asimilar las enseñanzas de sus profesores. La parte de la conferencia dedicada a examinar las características de los Diesel y semi Diesel demuestra, una vez más, que el pequeño conferenciante aplicó al

estudio todos sus afanes, constituyendo su trabajo una legítima esperanza para el porvenir.

Terminada la conferencia hizo uso de la palabra el profesor, compañero Sánchez, para resumir lo dicho por su alumno y congratularse del esfuerzo realizado por aquél.

Anatomía animal y enfermedades del aparato digestivo

La segunda conferencia corrió a cargo del alumno Félix Ruiz. Describe primeramente el significado de la Anatomía y estudia con detenimiento la formación de los órganos principales, deteniéndose en la Anatomía patológica y citando sus explicaciones al aparato digestivo, o sea a aquél que transforma los elementos en sustancias absorbibles. Enumera la boca, destinada a dar entrada a los alimentos, la faringe, exófago, estómago y el lugar de éste, en los rumiantes, la panza, el bonete, el librillo y el cuajar, más el intestino y el ano. Señala las ventajas de la insalivación para analizar después ciertas alteraciones de la boca de carácter inflamatorio, los síntomas y los remedios aconsejados en principio para el tratamiento, haciendo constar que tanto el profano como el veterinario se valen de distintas normas encaminadas al mismo fin. Indica algunos procedimientos convenientes y pasa después a tratar de la deglución, o sea el acto de tragar los alimentos.

Alude al bolo alimenticio y analiza la intervención de ciertos órganos, haciendo hincapié en los peligros de la obstrucción, tan general en el ganado vacuno, debido a su gran voracidad para las sustancias no alimenticias, pues con frecuencia ingieren trapos, alambres y otras materias peligrosas, que se atascan en el exófago.

Se extiende en consideraciones acerca del estómago y de su estructura, así como de la importancia de las glándulas pépicas, que segregan un profermento

inactivo llamado propepsina, que se convierte en pepsina por la acción del ácido clorhídrico. Muy interesantes son las manifestaciones de Félix Ruiz al ocuparse de la digestión estomacal o quimi-ficación, haciendo resaltar que antiguamente se consideraba al estómago como el órgano más importante del aparato digestivo. Posteriormente se han hecho estudios que han rectificado la importancia de esta viscera. El jugo gástrico contiene fermentos de quinosina o cuajo, que coagula la caseína de la leche y es casi inútil la pepsina. Por lo que vemos el estómago no puede digerir ni las grasas ni los hidratos de carbono, ya que los albuminoides son digeridos en el intestino de una manera más perfecta y se cree en la posibilidad de llegar a vivir sin estómago por estas razones. Explica la importancia del jugo gástrico y habla después de las indigestiones, deteniéndose en la gaseosa, en la producida por exceso de alimentación o por alimentos nocivos y la del librillo, que es el caso más grave, dada la estructura de este órgano, que está formado por una serie de tabiques que figuran la forma de un libro. Cuando un animal ingiere alimentos secos, éstos se pegan a la mucosa y paralizan la secreción. Hace atinadas observaciones sobre los diversos extremos relacionados con el aparato digestivo y termina aludiendo a los fermentos biliares y a la inflamación que produce la peritonitis.

La documentada conferencia de este alumno fué escuchada con singular atención.

Ganado lanar y merino

El alumno Antonio Sanz, dió una excelente conferencia señalando la importancia que el ganado lanar tiene en España. En los actuales momentos, cuando la guerra mediatiza todas nuestras actividades, principalmente las agrícolas en determinada zona, no carece de interés todo cuanto se relacione a la riqueza agropecuaria. El ganado lanar, a juicio

del conferenciante, siguió hasta la configuración europea una marcha decadente, pero se acentuó de una manera alarmante a partir de este momento, dada la destrucción de los rebaños en los países en lucha y la gran exportación a que sometieron esta riqueza los países neutrales, originando una elevación de precios muy considerable, pues la lana, que antes se cotizaba a 25 ó 30 pesetas, alcanzó un precio superior a 100 y las pieles pasaron de 3 pesetas a 10, llegando las de cabra a 25 pesetas. Como no hay en la vida estímulo mejor para los espíritus materialistas que los precios altos, es decir, la especulación en todos sus per-

pues, por regla general, esta necesidad del ganado lanar no es bien acogida en determinados sectores, por lo que precisa aumentar la vigilancia, confiándola a muchachos que, por no estar capacitados física y culturalmente para otros trabajos, pueden actuar como pastores y cumplir así una importante misión que es en estos momentos muy necesaria.

Trata después ampliamente del alojamiento del ganado lanar y merino, examinando con todo detalle las particularidades más interesantes de elección de lugar, para evitar que la humedad y otros factores peligrosos puedan influir en el ganado. A este respecto habla de



He aquí en la "foto" un grupo de los muchachos conferenciantes que tanto se han distinguido, como casi todos los alumnos del Hogar-Escuela, en el ejercicio de 1938

niciosos aspectos, se afanaron en aumentar los rebaños y por esta vez el egoísmo facilitó la intensificación de esta rama del trabajo, dando lugar a que reapareciera con toda su pujanza el culto que nuestros antepasados rindieron al ganado lanar.

Enumera con amplitud cuantos detalles afectan a esta disposición añeja de nuestros campesinos, relatando anécdotas interesantes que reflejan hasta que punto los hombres del campo supieron apreciar la importancia y fomento de los productos agropecuarios, y en párrafos amenos y suficientes explica cómo en la actualidad los rebaños son recogidos en pequeños lugares, obligándolos a frecuentar terrenos adecuados para pastos.

la conveniencia de los suelos impermeables y asfaltados, así como las paredes unidas y enlucidas, a fin de que puedan limpiarse con frecuencia, evitando la formación de rincones.

Termina el compañero Sanz dando a conocer algunas particularidades del ganado merino trashumante y de las cualidades de la lana que el mismo produce.

Abono

El compañero Peña nos habla, en una extensa y bien documentada charla, de la importancia de los abonos en los medios agrícolas, ya que las plantas son seres vivos y como tales necesitan una

adecuada alimentación. Indica que los elementos constitutivos de las plantas pueden ser de dos clases: orgánicos y minerales. Los constitutivos orgánicos son formaciones a su vez de los siguientes elementos químicos: carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno y azufre, que se combinan entre sí para dar lugar a los hidratos de carbono o carbohidratos, amidas, alcaloides y sustancias albuminoides. Los carbohidratos son todos aquellos compuestos formados exclusivamente por los tres elementos: carbono, hidrógeno y oxígeno. Las amidas y alcaloides se forman en las plantas y contienen nitrógeno, además de los tres elementos mencionados. Los cuerpos albuminoides contienen carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno y azufre.

Habla después el compañero Peña de las materias orgánicas, afirmando la necesidad de que las tierras contengan una cierta suma de estas materias, que facilitan su explotación. Alude también a las ventajas del estiércol, señalando que el producido por los animales jóvenes resulta más pobre que el del ganado adulto, ya que el primero, para su crecimiento, requiere mayor cantidad de alimentos fijos y nitrogenados, por lo que sus residuos son menos provechosos. Comenta diversos aspectos de la fermentación del estiércol para obtener el mejor abono con dicho producto y señala una serie de detalles de capital importancia para este fin. La temperatura de la fermentación no debe exceder en el centro del estercolero de unos 65° centígrados, pues de lo contrario hay pérdida de amoníaco. Esta temperatura, que puede medirse por medio de un termómetro, debe regularse regando el estercolero con agua o mejor todavía con abonos líquidos. El estercolero no debe, sin embargo, estar empapado, para evitar que los compuestos nitrogenados rezumen y pierdan propiedades. Así, pues, la fermentación está en su máxima actividad.

Termina el compañero Peña dando detalles acerca de la preparación del estiércol y hablando también de las propiedades del guano, producto formado

por los excrementos de las aves marinas, cuyos mayores depósitos se hallan en las costas del Perú.

Vinificación

Comienza el compañero Avelino, encargado de esta conferencia, señalando que la vinificación consiste en transformar el mosto o jugo resultante de comprimir la uva, en vino, mediante una fermentación natural que transforma la glucosa en alcohol. A propósito de este importante tema, que la falta de espacio nos impide recoger con la debida extensión, se extiende el conferenciante en consideraciones muy útiles, que demuestran su entusiasmo por esta actividad. Habla de las propiedades de las uvas frescas sin adición de ninguna sustancia extraña, a excepción de aquellos productos permitidos por la legislación vigente. Dice que el armazón del grano lo constituyen el escobajo, palilo o raspón, y señala cuantos detalles contribuyen a dar una idea de la composición de los racimos.

Habla después de los ácidos del mosto y de los elementos que contiene, tales como el sulfato potásico, fosfato potásico, cloruro sódico, fosfato cálcico y otros. Hace una extensa disertación acerca de las materias aromáticas que dan fragancia al vino, así como de los instrumentos necesarios para la vendimia y elaboración.

Vinagres

El compañero Rodríguez nos habla de la importancia que tiene la fabricación de vinagre en España, y dice que los antiguos creyeron que era este producto uno de las primeras enfermedades del vino. Según los sabios de antaño, el vinagre era comprendido por los romanos como bebida en el año 1394. Un técnico llamado Laboisier fué el primero que hizo ensayos interesantes estudiando, como Gabit en el siglo XVII, más a fon-

do las fermentaciones, viendo que esta fermentación era producida por elementos microbianos que podían ser aprovechados. Dice que es preciso ocuparse seriamente de la fabricación de vinagre, porque en España no lo hay y los que hay no son de buena calidad. Analiza cuanto se refiere a este producto, que constituye una innegable fuente de riqueza, y afirma de una manera rotunda que en España son muy pocos los que conocen suficientemente la importancia de la fabricación del vinagre, porque, lamentablemente, se confunde este producto con el vino picado o agrio, dándose el caso de que en la actualidad ingerimos caldos sucios y en malas condiciones llamándoles pomposamente el nombre de vinagres, siendo así, que no son más que líquidos desagradables y en algunas ocasiones nocivos para la salud.

Hace referencia a los artículos publicados en «Campo Libre», respecto de la fabricación del vinagre y de los cuidados que necesita este producto propiamente dicho, coincidiendo con el autor de aquellos trabajos al enumerar los diversos aspectos que presenta esta fabricación y la importancia económica de la misma, porque no cabe duda que al encauzar por los debidos derroteros esta rama de la economía, podrán obtenerse rendimientos muy satisfactorios, dando al consumidor un producto típico y de resultados excelentes para emplearlo en los diversos aspectos de la alimentación. Pero para ello es preciso que estudiemos a fondo las circunstancias que concurren en la fermentación de los vinos y en aquellos que puedan ser transformados en vinagres, a fin de no omitir cuantos sacrificios sean necesarios en una industria que, lamentablemente, constituye un síntoma de retraso que no puede permitirse en los momentos actuales, en que el aprovechamiento de nuestras posibilidades es un factor digno de tener en cuenta para fomentar el espíritu económico industrial.

Con estas palabras da por terminada su conferencia el compañero Rodríguez y termina el ciclo de las seis que lo componen.

La voz de los pueblos

DEL AMBIENTE PUEBLERINO

La noche vieja se presenta en todos los pueblos castellanos con la austeridad de los momentos críticos en que vivimos. Los leños arden en los hogares y su fuego comunica a los campesinos el aliento que necesitan para mirar hacia el porvenir, porque, indudablemente, esa llama azulada que da a nuestros cuerpos calor específico, lleva también a nuestras almas la tónica necesaria para luchar con fe y entusiasmo. Las mujeres del campo, las nobles compañeras que, salvo excepciones, nos ayudan en las rudas tareas del surco, piensan esta noche en el compañero ausente, en el hijo querido que pelea con bravura por la independencia de España y por las reivindicaciones de todos los trabajadores. Esas mujeres, que no pueden ocultar esta noche memorable las inquietudes de sus sentimientos, piensan también en un mañana pleno de bienestar, de trabajo y de paz.

Puede decirse que el ambiente de los pueblos de toda la España leal, como también el de aquellos que sufren la desdicha de la invasión, se reconcentra

en recuerdos y esperanzas que los antifascistas españoles no podemos desechar al despedirnos del año 38. Respetemos, pues, los imperativos de nuestro espíritu; pero sin dejar de pensar en que los sacrificios de hoy, la lucha de hoy, las privaciones presentes, las amarguras que nos proporciona la lucha, tendrán, en plazo no lejano, una compensación redentora tan espléndida como perdurable.

La sangre que los trabajadores están derramando, el trabajo fecundo que desarrollan en la retaguardia, no son estériles. Y el campo, ese gran laboratorio de riqueza que es patrimonio de todos los humildes, nos proporcionará, con la ayuda de todos sus hijos, el beneficio que nuestra patria ansía. No regateemos, pues, al trabajo todo nuestro esfuerzo; un poco más y la consecución de los anhelos del pueblo, las aspiraciones de todo el campesinado, se verán logradas. Sea la noche vieja despedida de un año de lucha y punto de partida de una segura victoria.

Unidad, campesinos de Iberia

Unidad; bella palabra, la más hermosa, la más necesaria entre los antifascistas. Unidad, siempre unidad, pidieron los trabajadores de Iberia. Unidad que llegó a forjarse precisamente entre los trabajadores de la ciudad y que, más tarde, pasó al campo para paz de los pueblos. No cabe duda que el campesino, pese a la ceguera y al marasmo que les esclavizaba en la época del cacicato, no sabía nada de Organización, de Sociedad ni de Sindicato; menos podía saber de unidad. Únicamente conocían algo de los católicos que los dirigían: el cura del pueblo y algún sacristán de campanario. Gracias a la convulsión social del 18 de julio, se ha podido ganar esta ventaja de unidad que corre de boca en boca de los trabajadores.

La unidad nos trajo el triunfo del movimiento; por ella se pudo dominar a los fascistas a y sus secuaces. En aquel entonces, igual los campesinos que el resto de los trabajadores, supieron forjar esa unidad y con ella se hizo frente al invasor, y ahora que le tenemos dominado, que estamos en vías de aniquilamiento, debemos de fortalecer esa unidad más que nunca. No se explica que el 18 de julio, sin nadie hacer la menor indicación, se formó momentáneamente esta unidad; si entonces encontramos con ella un fruto, el de dominar al Fascismo, ¿por qué ahora no hemos de hacer igual? La unidad, no solamente nos trae aparejado el triunfo de la guerra, sino que, al final de ésta, hallaremos enormes ventajas. Por momentos se oye comentar que cuando se acabe la contienda tiraremos cada cual por nuestro espigón. ¡Qué disparate! Esto nadie puede decirlo, de no ser algún iluso o algún mal intencionado. Tendremos que continuar unidos los trabajadores hasta ver recons-

truida nuestra España libre y para evitar que la política emplee algún manejo en contra de nosotros, ya que la experiencia nos enseñó a estar ojo avizor. Además, la unidad de los trabajadores será la que tendrá que dar la pauta a seguir y la única que podrá evitar que volvamos a ser explotados como lo éramos antes por los señoritos feudales o por los nuevos ricos, de los muchos que saldrán al escenario de la post-guerra, y para evitar eso no cabe más que unidad, cuanto más fuerte mejor, y si algún mangante, de estos que suelen meterse en la charca pestilenta, va en contra de ella, nosotros, los que trabajamos, los que hemos producido y producirémos, iremos en contra de él; no nos asustan las bravatas de los reformistas; siguiendo nosotros unidos llevaremos a cabo las reivindicaciones sociales que anhela el proletariado de la España liberada. ¡Unión, campesinos de Castilla; el triunfo es nuestro!

FELIX GIL CUESTA

Tarancón, diciembre 1938.

Campesino:

No olvides
que la
Federación
te protege.

Ayuntamiento de Madrid

Charlas

campesinas

—¿Ya te has comido el pavo?
—No. Este año me he conformado con un cachito de cordero.
—¿Cordero?
—¿Te sorprende?
—En circunstancias normales, no. Pero en estos momentos, pillar un cacho de cordero es algo muy serio.
—Pues yo lo pillé, y te aseguro que tenía más para otras comidas; pero tuve que asistir al Pleno Regional de Comarcas y Federaciones de Industria y he pasado unos días en los Madriles con repollo y arroz.
—Has tenido suerte, porque el arroz no abunda. Yo me arreglé con un puñado de lentejas. ¿Y qué me dices del Pleno?
—Muy bien, chico. Ya sabes lo que son los comicios de la C. N. T.: energía, entusiasmo y ganas de trabajar, aunque no faltan compañeros que nos tienen un poco de «chíncha» a los campesinos.

—Eso ha sido siempre. Hemos forjado la lucha de clases y a veces derivamos, sin darnos cuenta, a la lucha de profesiones, que es una cosa completamente distinta.

—¿Tienes razón! Yo he podido observarlo varias veces; pero he sacado la consecuencia de que todo eso carece de importancia. Son pequeñas rivalidades muy lógicas en el ambiente del trabajo; en lo esencial nada suponen.

—¿Hubo jaleo en la reunión?

—No se puede llamar jaleo a ese fervor natural con que cada organismo y cada compañero defiende sus posiciones peculiares. Te hubieras reído de oír algunos argumentos que, bien analizados, no eran más que el exponente de una rabietta o de una mala disposición personal. Pero todo puede darse por bien empleado al observar el afán que guía a todos los compañeros para hacer una obra constructiva que nos redima y nos proporcione lo que deseamos.

—Es lo que yo digo. Si entre padres e hijos hay querellas, disputas y diferencias, ¿cómo no van a existir entre la gran familia trabajadora?

—Naturalmente. Son pleitos internos que conviene abolir ahora, cuando la guerra nos une a todos en sacrificios y esperanzas; pero no es posible prescindir en absoluto de ellos, porque, en lo fundamental, representan dinamismo y deseo de superación.

—Así es.

—En cambio, no tienes idea de lo satisfecho que me dejó la capacidad de muchos compañeros al enjuiciar los problemas relacionados con la economía agraria y las soluciones que se dieron a una serie de detalles para la buena marcha de los organismos federativos.

—Y Campesinos, ¿qué dijo?

—Campesinos, en una feliz intervención de sus delegados, manifestó lo que tenía que manifestar: que trabajamos con miras a los intereses generales del país y a los de nuestra querida C. N. T.; que los Sindicatos lo son todo; que la Federación se desarrolla y trabaja con provecho y entusiasmo, porque los pueblos, en el orden profesional, son netamente agrícolas y es lógica la preponderancia de esta Federación, que se desenvuelve pujante en los medios rurales, sin olvidar los intereses de los demás compañeros y procurando en todo momento que la labor sindical y la colectivista vayan unidas en lazo firme y estrecho.

—¿Y toda marcharía sobre ruedas?

—Fué un encanto. Se dieron explicaciones convenientes, se limaron asperezas superficiales y el Comité Regional y el Subcomité Nacional, por boca de los compañeros Crespo y López, hicieron un resumen de lo actuado, que no olvidaremos.

—Esa impresión es la que yo he recibido de otros compañeros delegados: que ha sido el Pleno Regional uno de los mejores del año 38. Y ahora lo que hemos de hacer es prepararnos para el Pleno (Campesino, donde se discutirán muchos puntos de interés relativos a las Comarcas y a la planificación de industrias agrícolas.

—Para ese Pleno tengo yo en cartera unas cuantas notas que me parece que me voy a lucir.

—¡Chócala! Hay que trabajar con entusiasmo.

Así discurrían dos buenos campesinos sobre el último comicio celebrado en Madrid el día 28.

Por la transcripción
YO

La Colectividad no es una empresa capitalista

Lo hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de repetirlo cuantas sea necesario. A través de nuestra Prensa, con elocuencia sencilla, se ha dicho mucho de esto; pero algunos, por desgracia, aún no lo entendieron.

La Colectividad, puntal firme de la Revolución española, es una recta y segura que nos lleva hacia un régimen de equidad y justicia. La labor constructiva del proletariado español a través de su lucha cruenta y titánica contra el Fascismo, ha premiado a España, a la Revolución española. Y esto es la Colectividad; aliento y refrigerio, amarguras pasadas.

Por esta razón, y en la inteligencia de que los demás nos comprenderán, lo pregonamos a los cuatro vientos; mas ¡ay! de aquél que, comprendiéndolo y haciendo alarde de su «pericia», crea estúpidamente argumentos contradictorios a lo que se refleja constantemente con verídicas y sencillas razones, que no dejan nada que desear.

También hay otros, un segundo grupo, que, por ignorancia o por espíritu individualista, derivado de su egoísmo, interpretan o llaman equivocadamente a la Colectividad, antes masa explotada que mira por su total liberación, una empresa burguesa más, que solamente busca el interés de varios individuos. Craso error; los que tal catalogan a la Colectividad (que dispensen los aladidos) tienen madera de esclavos.

La Colectividad no es una empresa capitalista. Es una de las conquistas más revolucionarias que el pueblo ganó con sus propias manos el 19 de julio.

Esto es la Colectividad, pese a los enemigos que constantemente alentan contra ella, por creerla sin mérito alguno en la lucha entablada. Pero, los que tal piensan —lo decimos sin temor a equivocarnos—, no merecen el calificativo de españoles amantes de la libertad. Porque, ¿cómo puede llamarse libre quien alenta contra su propia libertad?

PABLO MUÑOZ

Uneda, diciembre de 1938.



Cómo debe ser un estercolero

Ningún agricultor desconoce los efectos beneficiosos del estiércol; todos quieren disponer de más cantidad del que producen; saben muy bien que «labrar y echar basura es el secreto de la agricultura» y, en efecto, si no todo secreto, una gran parte del buen rendimiento está contenida en dicha frase. Sin embargo, pocos, muy pocos, atienden debidamente a su cuidado y manipulaciones para obtener de él todo el rendimiento que puede y debe proporcionar; sólo cabe atribuir este descuido al desconocimiento de las pérdidas que, en elementos fertilizantes, se sufren al seguir prácticas que la buena técnica aconseja.

Se limita casi siempre el labrador a amontonar las deyecciones de los animales juntamente con sus camas, esperando a que vaya pudriéndose y llevar al campo, dejándolo allí más o menos tiempo en montoncitos que, un día esparce y entierra. Antes de pasar más adelante hemos de proibir esta última práctica; inmediatamente que se ha llevado al terreno en que ha de aplicarse, debe procederse a su distribución enterrado. Todo el tiempo que allí que en tales montones, sin esparcirlo, está perdiendo riqueza, ya que la fermentación que en este intervalo de tiempo sufre es de tal naturaleza que buena parte de sus elementos nitrogenados se va a la atmósfera, y conviene saber que el nitrógeno es elemento que, desde el punto de vista químico, da más valor al estiércol, pues constituye uno de los más importantes principios alimenticios para las plantas.

Experiencias cuidadosas y análisis químicos llevados a cabo, han demostrado que el estiércol bien preparado puede alcanzar un valor doble que el obtenido ordinariamente por muchos agricultores. Nuestro deseo divulgar los preceptos para la buena marcha de la fermentación del estiércol deben tenerse en cuenta en la situación, condiciones y construcción de un estercolero.

En los estercoleros no debe perderse líquido que esfluye del abono. Este líquido debe ser recogido en un depósito colocado de modo que sea fácil regar con uniformemente, la masa. En climas cálidos los estercoleros deben ser cubiertos y en los fríos descubiertos, protegidos algo del sol por arbolado, procurando, por tanto, que el sol no deseche mucho la masa. La extensión del estercolero ha de ser suficiente para que el abono allí amontonado no alcance excesiva altura y permita que el estiércol no se cubra o mezcle con el fresco. El estercolero debe estar colocado lo más distante de las viviendas y lo más cerca de los establos. Es preferible situarlo o exposición al norte. El piso del estercolero debe ser im-

permeable e inclinado y rodeado de unas regueras, también convenientemente inclinadas, para poder recoger el «purín» o líquido que fluye, con el que ha de regarse el montón, a fin de evitar su desecación y para que fermente convenientemente no sólo en su interior, sino también en su parte superficial. Para ello se eleva el líquido mediante una bomba sencilla colocada sobre la fosa del «purín», que deberá estar en el centro del estercolero para que dichos riegos se hagan más fácilmente. A este depósito deben también ir a parar todas las orinas producidas en la cuadra y establo, lavando, si es posible, con abundante agua las regueras y recogiendo todo en dicha fosa.

Hay dos tipos de estercolero, de plataforma y de fosa. Los primeros, vistos desde arriba, son convexos y constan de dos o cuatro rampas ligeramente inclinadas hacia un canal que las contornea y que va a parar al depósito del «purín».

El material empleado en su construcción es, generalmente, la tierra arcillosa apisonada. Se comprende que este material sólo puede emplearse en los lugares donde abunde la arcilla, y que no es aconsejable el empleo de tierras que no sean de esta naturaleza, por ser permeables. Por el contrario, cuando no sólo existe arcilla, sino que, además, el estercolero se asentara sobre terrenos de este tipo, la construcción con este material es una solución perfectamente aceptable y, sobre todo, muy económica.

El estercolero de plataforma se emplea cuando el terreno es muy permeable y, además, se quiere tener un piso de mayor duración. Visto desde arriba tiene forma cóncava y está constituido por uno, dos o tres planos ligeramente inclinados (5-8 cm. por m.) hacia un recipiente colector situado en el centro del conjunto. En la construcción de este tipo se emplea muy raramente la tierra; más empleado es el empedrado trabado con mortero de cemento, y la mejor solución es el entablado o el hormigón ordinario revestido con mortero de cemento.

Los modelos y variantes de estos tipos son muy numerosos e imposible de describir en tan cortas líneas. Solamente hemos intentado dar una idea de cómo debe ser un estercolero. Para aclarar estos conceptos damos a continuación el ejemplo concreto de cálculo de un estercolero para una finca que tiene la siguiente ganadería:

| | |
|---------------------------|----------|
| 14 caballos ... peso vivo | 60 Q. M. |
| 70 vacas peso vivo | 340 » |
| 30 cerdos peso vivo | 30 » |

Total..... 430 Q. M.

Las fórmulas que nos dan la superficie S. de un estercolero, en función del peso vivo q. en quintales de ganado, son las siguientes:

A los jóvenes campesinos

No esperéis encontrar en estas líneas una fuente de literatura, pues soy muy joven y además campesino, como vosotros, y mi capacidad, por tanto, es oscurísima.

Quisiera daros la animación que el joven campesino de ambos sexos necesita en los momentos críticos por que atravesamos, en los cuales los alimentos escasean y muchos tendrán que ser los días que, privado de lo más indispensable (el pan), tendremos que trabajar todo cuanto nuestras fuerzas nos permitan.

Y si así no lo hacemos ¿qué será de nosotros y de aquellos hermanos nuestros que luchan en los campos de batalla por un mañana mejor? Si nosotros retrocedemos ante el trabajo, seguramente que nuestro suelo libre se verá inundado por las tropas de Hitler y Mussolini. Démonos cuenta de lo que esto significaría para la clase proletaria; sería el hundimiento de nuestras ilusiones de liberación y progreso. Y ¿a quienes culparían de ello? A nosotros, a los campesinos, a los que pudiendo haber dado más incremento a la producción, la habíamos escamoteado, negándonos a trabajar por carecer de alimentos. Hay que ser fuertes; luchemos con el hambre procurando ayudar con nuestro esfuer-

zo a la guerra y a la Revolución, y así conseguiremos el aplastamiento del fascismo totalitario y seremos dignos del mañana.

Si en realidad anhelamos un porvenir mejor, trabajemos como héroes, que la victoria no se gana solamente con las armas mortíferas; esas armas sólo sirven para contener el empuje de las hordas mercenarias; pero, en cambio, el trabajo es blasón de nobleza y con su fruto es con lo que aseguramos la victoria.

Firmes siempre, esquivando los embates del hambre; pero convencidos de que cumplimos un deber sublime, y así no nos avergonzaremos del presente.

FRATERNIDAD GARCIA,
De las Juventudes Libertarias de Membrilla,
(Ciudad Libre)

Leed y propagad

La Prensa Confederal

Para conservar el estiércol producido en un año:

$$S. = 4 \text{ q.}$$

Para conservar el estiércol producido en seis meses:

$$S. = 2,2-2,4 \text{ q.}$$

Para conservar el estiércol producido en tres meses:

$$S. = 1,2-1,4 \text{ q.}$$

Suponiendo que el estercolero que proyectamos se vacía cada tres meses, tendremos:

$$S = 1,2 \text{ q.} = 1,2 \times 430 \text{ Q. M.} = 516 \text{ m}^2 \text{ aproximadamente.}$$

El estercolero necesita, por tanto, 516 m² de superficie total. Veamos ahora qué longitud y anchura ha de tener.

Si damos a los planos una anchura de 6 metros, se necesita una longitud de

$$516 / 6 = 86 \text{ metros. Como 86 metros es una longitud excesiva, tomamos la mitad, 43 metros, y adoptamos el tipo de dos planos pareados de esta longitud y de 12 metros de anchura útil. Si queremos tener además un pasillo central para carros, cosa conveniente, esta anchura se aumentará hasta 15 metros. Es decir, que las dimensiones del estercolero son 43 metros y 15 metros.}$$

La fosa del «purín» se calcula de la siguiente manera:

Los riegos de «purín» deben efectuarse cada 15 días, pero el depósito con-

viene, por precaución, sea capaz de contener los líquidos que se recojen en un mes.

Las deyecciones líquidas que en un mes producen las especies ganaderas que tiene la finca, son las siguientes:

| | |
|------------------|--------------|
| Un caballo | 50-70 litros |
| Una vaca | 100-120 » |
| Un cerdo | 40-60 » |

Suponiendo que el estercolero recibe todas las deyecciones líquidas de la cuadra, establo y porquerizas, su capacidad debe ser prudencialmente de:

| | |
|------------|------------|
| 14 x 15 = | 910 litros |
| 70 x 110 = | 7.700 » |
| 45 x 30 = | 1.350 » |

Total..... 10.160 litros

y por tanto unos 10 metros cúbicos.

Teniendo en cuenta, por otra parte, que un estercolero de estas dimensiones puede contener al mismo tiempo alrededor de 1.000 m³, y que este estiércol produce 0,5 m³ de «purín» por cada 100 m³ de aquél, la producción mensual de «purín» en los 1.000 m³ será 5 m³, cifra que hay que añadir a la de 10 m³ anteriormente calculada. Por tanto, el volumen total de la fosa para el «purín» será: 15 m³. Conociendo este volumen total, las tres dimensiones de la fosa se calculan por tanteos, sin ninguna dificultad.

SECCION DE AGRICULTURA

¡CAMPO LIBRE!

TERCERA EPOCA

Subscription
Número suelto: 25 cts.
Trimestre..... 3 pts.
Semestre..... 6 "

Redacción y Administración

Montesquiza, 2

Todos los esfuerzos son pocos para alcanzar el triunfo definitivo

Verdugones

El tfo del monóculo

¿República? ¿Monarquía? ¿Democracia? Palabras. Basura todo. Todos los regímenes políticos son iguales. En todos es esclavo el asalariado. En todos existen las libertades escritas en letras de molde. Pero cuando el pueblo quiere usarlas para crear otro régimen social más humano, le tiranizan con la misma saña mandarines republicanos y monárquicos, demócratas y socialistas. La tiranía fascista, aparte del método estatal totalitario concebido y recogido en el caletre marxista del degenerado Mussolini, existió siglos antes de nacer el megalómano italiano. Lo nuevo del fascismo es el nombre.

Solamente la única realidad invariable es el Capitalismo. Su representante genuino es hoy ese personaje flemático, cínico y desalmado que responde por Chamberlain. Ante él se humillan todos los estadistas de Europa de uno y otro lado de los Pirineos. Todos los demás personajes en voga no son más que comparsas, instrumentos suyos. Hitler y Mussolini son dos perros de presa, dos bestias engendradas por el Capitalismo para aplastar la revolución social. Chamberlain se arrastrará a sus pezuñas, les echará carnaza proletaria, sangre de pueblos dignos, mientras las bestias se mantengan en pie. Cuando sea inminente su arrollamiento por la ira popular, por la revolución nuevamente, ese reptil con monóculo y levita encarnación del Capitalismo, se erguirá repentinamente sobre sus extremidades inferiores y descargará su zarpa enguantada sobre las bestias de sangre que hoy braman con su permiso.

Este personaje siniestro tiene sugestionados del lado acá de los Pirineos a todos los políticos de todos los colores y a muchos revolucionarios de pacotilla que en julio tuvieron que ponerse delante del pueblo revolucionario para no ser arrollados por él, y luego nos aturdieron diciéndonos que eran los jefes de

la revolución. Se acuestan y se levantan conjeturando lo que hará Chamberlain, lo que dirá a Hitler y a Mussolini, lo que comerá y lo que descomerá. Conservadores hipócritas, enemigos de los métodos de lucha que desencadenaría la revolución en Italia y en el terreno faccioso, no ven otro fin mejor para esta contienda que el que se digne determinar la ilustre momia inglesa. Por complacer al hombre tétrico se han arrasado en España la mayor parte de las conquistas revolucionarias. Para congraciarse con él, ingresarán en el Estado por un decreto todos los desafectos al régimen republicano exonerados desde julio. Para que Dios le ilumine el camino hacia nosotros, volverá a aparecer en nuestra España ese personaje repulsivo, ventripotente, cachondo y ahorizado con olor apesoso de cera y sémen que llaman sacerdote. Para complacer al elegante invertebrado inglés, parece que será usado en breve como papel higiénico el Pacto de Alianza Obrera suscrito por las dos sindicales. Unas bragas con las iniciales U. G. T., se descuelgan amenazadoras sobre el Pacto en que tantas esperanzas pusieran un día millones de trabajadores. Todos se llaman antifascistas pero quieren conservar el ignominioso régimen capitalista que es el que amamanta al fascismo.

Bueno es que el pueblo los conozca a todos. Chamberlain y sus limpiabotas de allá y de acá de los Pirineos, podrán determinar lo que quieran, pero el proletariado español decidirá lo que le dé la gana. Le quedanelementos y procedimientos de lucha, eficientes para vencer al fascismo. Están inéditos por ser revolucionarios y no ser gratos a sus patriarcas.

La revolución suele ser como una serpiente que se devora a sí misma mordiéndose la cola. En España puede suceder lo contrario: que la cola de la serpiente revolucionaria destruya muchas cabezas falsamente revolucionarias.

TABARRO

Una protesta de la Unión de Cooperativas Agrícolas contra la C. E. A.

Reproducimos de «Nuestra Lucha» órgano del Partido Socialista de Murcia

A pesar de que nuestro organismo provincial cooperativo, ha elevado ya su protesta a donde corresponde, en primer lugar porque EN DICHA ORGANIZACION NO ESTAN REPRESENTADOS LOS AUTENTICOS PRODUCTORES PARA QUE EN TODO MOMENTO SE SEPARE QUE SE HACE EN EL SENO DE LA ORGANIZACION CON EL DINERO DEL ESTADO Y DE LOS AGRICULTORES, y pueden exponer su criterio dentro de la misma, y segundo, porque no estamos de acuerdo con las normas establecidas para la exportación de los agrios al extranjero e incluso para el mercado interior, no podemos tampoco valorar la verdad de cuanto sucede, en cuanto a los precios establecidos por la C. E. A. para los frutos no aptos para la exportación que no coinciden con lo que se paga a los productores de los mismos, trayendo como consecuencia el descontento de éstos y del público consumidor, dando lugar a operaciones clandestinas que lamentamos porque es salirse de las normas legales, pero razonadamente no podemos condenar, por existir una diferencia exagerada, según detallamos al pie:

Lo que paga C. E. A.

Comunes.—AL PRODUCTOR POR ARROBA, 6,00; cogida y acarreos, 1,91; total arroba, 7,91; precio kilo 1,20.

Lo que cobra C. E. A.—Total en arroba, 15,33; beneficios para C. E. A., 7,42.

Lo que cobra el productor.—Arroba, 6,00; kilos, 12,780.

Lo que paga el público por arroba.—Precio kilo, 1,60; total arroba 20,44

Lo que paga C. E. A.

Mandarina.—Al productor por arroba, 7,50; cogida y acarreos, 2,81; total pesetas arroba, 7,91; kilos, 12,780; precio kilo, 1,59.

Lo que cobra C. E. A.—Total en arroba, 19,17; beneficios para C. E. A., 6,86.

Lo que cobra el productor.—Arroba 7,50; kilos, 12,730.

Lo que paga el público por arroba.—Precio kilo, 1,90; total arroba, 24,28.

Lo que paga C. E. A.

Novels.—Al productor por arroba, 9,50; cogida y acarreos, 1,91; total pesetas arroba, 11,41; kilos, 12,780; precio kilo, 1,75.

Lo que cobra C. E. A.—Total en arroba, 22,36; beneficio para C. E. A., 10,95.

Lo que cobra el productor.—Arroba, 9,50; kilos, 12,780; precio kilo, 2,20.

Lo que paga el público por arroba.—Total arroba, 28,11.

Si no existe ningún error en estos números, queda un beneficio para la C. E. A. de 93,805 en las comunes, 85,94 en las mandarinas y 95,96 en las Novels y paga el público el 240, 223,72 y 195,67 por ciento respectivamente, más que cobra el productor.

A pesar de que los representantes del citado Organismo manifiestan que estos precios se han establecido al objeto de compensar los perjuicios que en su día pudieran producirse en el mercado exterior, llamamos la atención a quien corresponda, por si todavía fuera tiempo de alguna rectificación.

Por la Unión de Cooperativas Agrícolas.

El Administrador Delegado,
FRANCISCO CARAVACA.

PELANDO LA PAVA

Se oculta el sol en el cielo
ante la noche que avanza,
la noche es mi gran consuelo
y es mi aurora de esperanza.

Cuando las tintas oscuras
de las sombras vespertinas
se adueñan de las alturas
ocultando las encinas.

Doy tregua a mi viejo arado
en la besana dormida,
con paso lento y pausado
marcho a mi casa querida.

Allí quito las colleras
a mi yunta labradora,
mis mulas son compañeras
de vidas trabajadoras.

Con ellas marcho impaciente
para darles una aguada;
con el cántaro en la fuente
está esperando mi amada.

Ella es lo que más quiero,
es la perla de la villa
es para mí el mundo entero
en un rincón de Castilla.

Junto mis labios sedientos
con su boca perfumada,
palpitan mis pensamientos
cuando la tengo abrazada.

Qué más quiero en este mundo,
mi madre y mi prometida,
yunta y trabajo fecundo
para endulzarme la vida.

Hoy libre e independiente
y, además, soy compañero,
dime aquí, junto a la fuente,
soy feliz, cuanto te quiere.

JESUS GARCIA

Hogar-Escuela.

Delegación del Comité Peninsular de la F. A. I.

Domicilio: Paz, n.º 29 entresuelo-VALENCIA

Secretaría General { 10.642
Secretaría Militar {
Teléfonos {
Secretaría Político-Social { 10.369
Secretaría Prensa y Propaganda {

Ayuntamiento de Madrid